



EL ALACRAN.

AÑO I.
TRIM. 1.º

Bogotá, 22 de febrero de 1849.

NUM. 7.º
VALE 1 REAL

VENTA

del número 7 de "El Alacran."

En sus últimas trincheras
El reptil parapetado
Haciendo fuego graneado
Está quieras que no quieras.
Destruyendo por hileras
Las enemigas lejiones,
Desbaratando escuadrones
Mantiene firme su puesto.
Tira sin buscar mampuesto
I sin hacer distinciones.

A buscarlo
Jente brava
A comprarlo
Que se acaba!

LOS RICOS DE BOGOTA.

Segundo artículo.

Salgan UU, del susto señores ricos propietarios, pues hemos cambiado de intencion; hemos resuelto no decirles mas nada, porque las insinuaciones de nuestros amigos nos han convencido de que las personalidades no son buenas.

Por consiguiente señor don Raimundo Santamaría, no tema U. que salgan a luz los manipuleos tenidos con el objeto de que las introducciones hechas por Santamarta, bajo la direccion de "mi cuñado Mier" sean ménos costosas i más lucrativas que las hechas por Cartajena.

Por consiguiente señor don Francisco Montoya no tema U. que por ahora; le digamos nada sobre las utilidades habidas con "el empréstito de antaño, de las factorias de ogaño de que tanto habla la jente; ni ménos una palabra sobre las esportaciones de oro en polvo, el método de esportar tabaco, indemnizacion del vapor Union, compra de Simijaca, *mil etcéteras.*

Señor don Miguel Saturnino Uribe: no haya cuidado de que por nosotros se sepa nada de sus manejos en la Secretaría de hacienda; de sus negocitos de vales, sus contratos sobre almacenes de sal; i sobre todo cuenta U. con que le guardaremos el más profundo secreto relativamente a la equivocacioncilla aquella de ochenta mil pesos, que se sufrió en la liquidacion i arreglo de las cuentas del finado Makintosh, que murió en la miseria.

Señor Juan María Pardo: por consideraciones a su apreciable yerno Juan Antonio *idem*, no le diremos nada acerca de esa pingüe, vitalicia, eterna sindicatura; i por no molestar más al señor Arrubla callaremos las circunstancias del remate de la hacienda de Tunjuelo en que U. tuvo parte como síndico-I a propósito señor Manuel Antonio Arrubla, le ofrecemos a U. que nadie sabrá

nada del suicidio de Goldsmith ni de aquel infeliz fusilado en un pueblo de *la provincia*, siendo U. jefe político—Cualquier pecadillo cometido por U. o el señor su hermano, está suficientemente purgado con las cuentas que les rindió cierto depositario Montoya, cuando UU. se vieron forzados en cierto tiempo a hacer cierto viaje....

Señores hijos de su padre, i nietos de su abuela, a UU. les perdonamos nosotros en fuerza del antiguo filosófico adajio, que dice; "Ladron que roba a ladron, tiene cien años de perdon"—No hacemos alucion ninguna al difunto Landines, que en paz descanse.

Señor Joaquin Gómez Hoyos, en atencion a las gracias de la señorita Pepita que nos gusta sobre manera, porque es graciosa en grado superlativo i eminente, no copiaremos a continuacion, como pensabámos hacerlo, un romance antiguo, compuesto por Juan de Mena, que si mal no nos acordamos comienza así:

Engañando viejos tontos
I saqueando viejas locas
San Jorje de Inglaterra!
Tente lengua, chito boca.

COMUNISMO.

(Sesto artículo.)

A medida que el cristianismo va esténdiéndose sobre el mundo, las sociedades humanas van mejorando su condicion. No han podido ni los esfuerzos de los mismos que se apoderaron de él, para explotarlo en su provecho, despues de adulterarlo puniblemente contener las torrentes de luz divina, que al traves de los errores del fanatismo, la supersticion i el interes particular, han alumbrado al mundo.

La moral de Jesucristo rasgando las densas nubes de los tiempos es la única guia segura que dirige a la humanidad. Su espíritu inmortal van trasmitiéndolo los siglos uno a otro—El es, el alimento de Dios que anima i vivifica al jénero humano—El mundo fué creado por Dios para el hombre. "La tierra es el patrimonio tuyo i de tu raza," dijo Dios al primer hombre, segun los libros santos. Los hombres pues, tienen igual derecho a la tierra i a los frutos que ella produce, porque el mundo con sus bienes i con sus males es la herencia legada a los hombres por su Padre comun—La horrenda desigualdad bajo cuyo peso jimen i mueren las mayorías humanas, no ha podido establecerla sino la fuerza; la fuerza que existe únicamente en estas mayorías destruye esta desigualdad, i rejido el mundo por el comunismo, esencia pura de la moral cristiana, jamás, jamás volverá a ser víctima triste de tan monstruosa diferencia.

Porque la humanidad haya sufrido sin chistar por tantos siglos ¿habrán prescrito sus derechos?—No—Ella callaba, porque la fuerza habia puesto una mordaza en su boca i una venda en sus ojos—Vino Jesucristo, i el primero comenzó a quitar la mordaza i a arrancar la venda; i sus doctrinas oscurecidas, mal interpretadas, combatidas u olvidadas aparecen despues de diez i nueve siglos de lucha resplandecientes con toda su divina brillantez—Comienzan los pueblos a conocer que se les ha estado engañando vilmente; comienzan a despertarse de su ignominioso letargo, i acabarán por recobrar lo que se les habia usurpado.

A la América toca dar el ejemplo: cómo lo hará?—En qué se apoyará?

Tranquilo se encontraba el orijen de América viviendo de los frutos abundantes con que la naturaleza dotó este continente, señalado por la Providencia para su mansion.

Jamás ajitado por la ambicion ni la avaricia pretendió atravesar los mares, los golfos ni los lagos para ir á colorear con sangre humana los otros continentes señalados por la Omnipotencia para otros pueblos, en el repartimiento divino.

El frágil barquichuelo del americano, no coronó nunca la cima de las olas, para llevar la guerra a ninguna comarca, sino para buscar la subsistencia que le proporcionaban las aguas.

En este feliz estado de sencillez vivían los pueblos de América, cuando el feroz ibero, se arroja a las ondas, atraviesa la ancha planicie del océano, i viene a despojar de sus posesiones a los inocentes pobladores de estas selváticas rejiones—Con las puntas de sus afilados aceros esculpen aun en lo más escarpado de nuestras rocas, los bastardos títulos de su dominacion, i el que ántes era libre pasa a ser esclavo, i el mendigo aventurero, tórnase de pronto en rico i opulento propietario.

“¿Por qué nos despojais, pregunta el vencido, del suelo en que nacimos i de la tierra que Dios nos habia señalado para vivir?—“Por qué sois débiles, contesta el español con los lábios empados en sangre”—“¿Cuáles son vuestros títulos?” balbuce débilmente el americano—“La pujanza, el derecho sacrosanto de la fuerza,” responde el fiero dominador.

Esta ha sido i es siempre la respuesta que dan los opresores, al clamor doliente de la humanidad oprimida.

Llegó el año de 1810-Cansados los pueblos de la soberbía i tiranía de

los dominadores, de esos pocos hombres que se habian repartido la tierra, i apoderado de todo, acometieron la empresa de conquistar, eso que se ha llamado independencia i libertad-¿Por qué consiguieron ellos la realizacion, de esta empresa? No fué porque tuvieran de su parte la justicia, es de ir la justicia segun la acepcion que han dado a esta palabra las convenciones humanas, porque trescientos años de posesion continuada, habian dado a los dominadores, un derecho reconocido por las naciones de la tierra que ninguna les disputaba.

¿En qué se apoyaron pues los pueblos hispano americanos para dar el grito de independencia?-En la fuerza i nada más que en la fuerza.

La lucha fué larga, sangrienta, tenaz i al fin la España fué vencida.

La independencia se adquirió, pero las mayorías no por eso mejoraron de condicion; no hicieron los pueblos sino cambiar de señores-Todos los bienes de nuestros antiguos amos fueron confiscados, pero confiscados en pro de los caudillos que dirijian nuestros ejércitos, i que se alzaron con el poder-Las cosas quedaron en el mismo estado: un pequeño círculo de opresores, un círculo inmenso de oprimidos.

Pues bien, si esos mismos pueblos creen que el comunismo les conviene más que la tiranía, tienen en sus manos el mismo derecho que tuvieron en 1810 los que se rebelaron contra la madre de Hernan Cortés i de Pizarro; los que combatieron i vencieron a los hijos del Cid, los que con mano potente agarraron por la melena al leon hespérico, i lo lanzaron al otro lado de los mares. La fuerza.

AFORISMOS SACADOS DEL
SANTO EVANJELIO DE JESUCRISTO,
SEGUN S. MATEO.

Más los afanes del siglo i la ilu-
cion de las riquezas i las otras pa-
siones a que dan entrada, ahogan
la palabra, i no da fruto alguno—
Cap. IV. v. 19. Porque no hai cosa
escondida, que no haya de ser mani-
festada: ni cosa hecha en oculto que
no haya de venir en público—Cap.
IV. v. 22.

I les decia: atended a lo que vais
a oir: con la medida con que midié-
reis, os medirán a vosotros—Cap.
IV. v. 24.

Jesus le dijo: deja primero har-
tarse los hijos; porque no es bien
tomar el pan de los hijos i hecharlo
a los perros. Cap. VII. v. 27.

I sentándose llamó a los doce i les
dijo: si alguno quisiere ser el pri-
mero será el postrero de todos, i el
siervo de todos—Cap. IX. v. 34.

I Jesus poniendo en él los ojos, le
mostró agrado, i le dijo: Una sola
cosa te falta: anda, vende cuanto
tienes i dalo a los pobres, i tendrás
tesoro en el cielo: i ven sigueme—
Cap. X. v. 24.

I sus discípulos se asombraban de
sus palabras.

Mas Jesus les respondió otra vez
diciendo:

Hijitos ¡cuan difícil cosa es en-
trar en el reino de Dios, los que
confian en las riquezas!

Mas fácil cosa es pasar un came-
llo por el ojo de una aguja, que en-
trar el rico, en el reino de Dios—
Cap. X. versos 21, 22, 23, 24 i 25.

Mas Jesus los llamó i les dijo:
sabeis que aquellos que se ven man-
dar a las jentes, se enseñoran de
ellas: i los príncipes de ellos tienen
potestad sobre ellos.

Mas no es así entre vosotros, án-
tes el que quisiere ser mayor será
vuestro criado:

I el que quisiere ser primero en-
tre vosotros será vuestro siervo.

Porque el hijo del hombre no vino
para ser servido, sino para servir i
dar su vida en rescate por muchos—
Cap. X. versos. 42, 43, 44, i 45.

I que amarle de todo corazon, i
de todo entendimiento, i de toda el
alma i de todo poder: i amar al pró-
jimo como asi mismo, es más que
todos los holocaustos i sacrificios—
Cap. X. v. 33.

—
BIOGRAFIA

del jóven doctor J. A. P.

Nació en un pueblo de la *provincia*
de padres rudos e ignotos.

Notósele en la lactancia

Al tiempo del paladeo,

I mientras duró su infancia,

Mucha aficion al mameo.

Era su mayor recreo

Chupar cuanto habia a la mano;

I un célebre provinciano

Quiromántico famoso,

Predijo seria este mozo

Un mamador soberano.

Poco tiempo despues de su nacimien-
to quedó huéfano el infante, i se hizo
cargo de tan bella prenda, una su
hermana llamada Lucrecia algo en-
tradita en años.

Cuando lloraba el chico

Para darle ella consuelo

Le mostraba un caramelo,

I al punto callaba el pico

Porque era chupar su anhelo.

Corrieron dias i pasaron años i llegó
a los catorce de su edad nuestro
héroe. La célibe Lucrecia viendo al
niño bastante crecido, resolvió en-
viarle a Bogotá.

Gran trabajo le costó
 Hacer desprender al niño
 De una cabra que compró,
 I en la cual puso el cariño
 Cuando sus tetas probó.

Con trabajos o sin ellos, lo cierto es
 que tuvimos en esta capital a Juan
 Antonio, por los años de treinta i
 pico.

I luego, luego don Juan,
 El síndico sempiterno,
 Se portó como tío tierno
 I ortodojo sacristan,
 Emprendió con grande afan
 La educacion del adulto,
 I viendo que no era estulto
 Para esto de la chupanza,
 Concibió cierta esperanza,
 I cierto designio oculto.

Entró el mozalbillo a hacer sus es-
 tudios en el finado colejio del Ro-
 sario.

I por medio del vapor
 I con empeños i engaños
 Consiguió a los pocos años
 El titulo de doctor.

No está por demas advertir que du-
 rante todo este tiempo, no desmintió
 un solo dia los propósitos del quiro-
 mántico antioqueño.

Pues siempre dejaba ver,
 I claro se traslucia,
 Que con "el tiempo sería
 Lo que le hemos visto ser
 Insaciable mamador,
 Sanguijuela,
 Sempiterno adulador,
 ¡Braba muela!

A consecuencia de sus frecuentes vi-
 sitas a la casa del tío don Juan, fué
 su matrimonio con Vicentita.

Repentino matrimonio
 Nació del interes,
 De parte de Juan Antonio
 Como se supo despues.

Conocido el carácter de nuestro he-
 rói, es fácil adivinar que puso en
 juego toda su elocuencia para de-

mostrar al tío suegro, que era me-
 jor i más conveniente vivir con él,
 para que su esposa no perdiese los
 cuidados paternos, ni sufriese las
 penas consiguientes a una separacion

Vióse, pues, el viejo Pardo
 De repente con dos yernos
 O mejor en los infiernos
 Ya con fardo sobre fardo

Porque ya Pacho Tórres casado con
 la hija mayor del viejo, se habia
 echado con las petacas, i con el ma-
 yor disimulo del mundo, i como
 quien no quiere la cosa, se le habia
 metido tambien en la casa.

Resultó de esta reunion
 Un mamador triunvirato
 ¿Quién saldria pagando el pato?
 ¡Vírjen de la Concepcion!

Ya vamos a entrar en lo bueno de la
 historia, i por lo mismo suspendemos
 aqui está, relacion, para irla dando
 a traguitos, i mui poco a poco a
 nuestros lectores.

Homenaje

El tuerto
 Lombana
 Mañana
 Estará
 En grave
 Senado
 Sentado
 Já, ja.
 El brabo López
 Su predilecto,
 Será electo
 Por su poder.
 Nadie resiste
 A la influencia
 De su elocuencia
 Jé, jé, jé, jé.
 El padre de la patria
 Será este boticario
 Su arrojo temerario
 ¿Quién puede resistir?
 Su mirar diverjente

Arrastrará al congreso
 No habrá más retroceso
 Jí, jí, jí, jí, jí.
 El día llegó del neivano
 Nacido entre pajonales,
 Caudillo de liberales
 Vergarita le nombró:
 Gloria i honor de su patria
 No te vayas a pelar,
 Si es que te has de perturbar
 Todos haremos jó, jó,
 La barra bulliciosa preparada
 Está á mostrarte lo que vales tú,
 I oirás estrepitosa carcajada
 Mofándose de tí decir, jú, jú.

EL CANTAR DE LOS CANTARES
 ENSALADILLA.

Don Eusebio Canabal
 Que es de la Corte fiscal,
 Acusará, o ha acusado,
 Segun se nos ha informado.
 El número quinto nuestro.
 No es estraño, porque el centro
 Que tañemos al cantar,
 El órgano auricular
 De ciertas jentes lastima,
 ¡Quién gusta de ver en rima
 Sus andanzas publicadas?
 Las eventu as tapadas
 Entre las sombras oscuras,
 Las infamais, las usuras,
 Las chicanerías de gato,
 Cuentos de prevaricato,
 Asuntos con *baronesas*
 I tantas otras lindezas
 Que en este mundo suceden,
 Justo es que en secreto queden,
 ¿No es cierto señor fiscal?
 Ya reclama el hospital,
 O más bien el lazareto,
 A un estimable sujeto,
 A Tórres el alguacil,
 Que con tubérculos mil
 Se encuentra en estado crítico.
 ¿Qué es esto Jefe político
 Se obedece o no la lei,

O acaso es U. un buei
 Que hace lo que se le antoja?
 Le aconsejaron recoja
 Todos los elefanciacos.
 Los antioqueños cachacos
 Por temor del Alacran
 Abandonando ya están
 Sus amadas bacanales.
 Un baile de carnabales
 De jente *non santa i pobre*.
 De esa de adornos de cobre,
 Hubo el sábado pasado;
 Pero triste i desairado
 Quedó, segun se asegura:
 I esto fué por la pavura
 Que inspira nuestro aguijon,
 Porque escéptuando a Jason,
 Ningun otro al baile fué
 Segun cuenta *Salomé*
 I lo afirma Nicolasa.
 ¿Ya conjurarian la casa
 Que llaman el lupanar,
 Para que pudiera entrar
 La honestidad de la P?
 El hijo de Santafé
 El Gran Tórres fué al teatro
 Pago a la entrada sus *cuatro*
 Como cualquier animal,
 I despues ¡caso fatal!
 Con crueldad se le espelió.
 Tan solo porque aplaudió.
 ¡Eso es obrar con justicia!
 Está en moda la malicia,
 I con jentes como éstas
 Ya no sirven las protestas
 Señor José Antonio Plaza.
 Si usted se dió alguna traza
 Para buscar un firmon,
 En la pública opinion
 Siempre usted es responsable;
 Así pues, nunca mas hable
 En sus torpes canastillas
 De nuestras ensaladillas,
 Dar consejos no es prudente
 En quien tiene tanta jente
 Arruinada i en miseria.
 De vuelta de la gran feria
 Ha llegado Piedraitá

¿Alguno le necesita?....
 Diz que le costó bien caro
 A doña Nieves de Haro
 El trato con Cordovéz.
 I se añade que despues..
 Los violinistas chilenos
 Ni para taco son buenos
 ¡Qué otra cosa nos dirán
 De la pulpera Marchan
 Sobre lo de Frai Achure?
 Ha habido quien asegure
 Que continúa como era
 Mas que Teodoro usurera.
 El viejo Calvo sin brios
 Se encuentra i con calofrío
 I este mal le seguirá,
 Hasta Fusagasugá
 Al gallina boticario,
 Le tenemos un rosario
 De fazañas descubiertas
 Noticias gordas mui ciertas
 De sus cuentas con el *cuervo*
 A quien falaz i protervo,
 Echándolas de hombre provo,
 Con astucia le hizo un robo
 Cual cumplido galafate
 I ahora quiere el zaragate
 Echarlas de immaculado.
 Hipócrita consumado
 Llamaremos a Angarita,
 Pues con perfidia inaudita
 Hospedó a unos socorranos
 Que con pulquérrimas manos
 Fabricaban alfandoques;
 I cuando estuvo en los toques
 I aprendió a confecionarlos,
 Se le vió, cruel arrojarlos
 Como perros de su casa
 I la fábrica de él pasa
 Por sublime alfandoquera.
 Debe cortar su carrera
 Camilo Antonio Echeverri ...
 El fin del duque de Berri
 Tendrá el Presidente entrante
 La señora Sangripanto
 Mujer de César Zorrilla.
 Tuvo una cierta chiquilla,
 Que al nacer abandonó;

La cual más tarde casó
 Con don Mariano Becerra;
 Un misterio aquí se encierra
 Que descubrir prometemos
 Despues: en prosa lo haremos
 En forma de fantasía
 Llegó ya el último dia
 Del Cantar de los cantares.
 Que ha dado tantos pesares
 A más de un buen corazon
 Más tendrá una seccion
 En cambio mui más chistosa
 Que "Crónica escandalosa"
 De epígrafe llevará;
 Por consiguiente no habrá
 Continuacion del relato
 En el número inmediato.

JURADO.

Están ya nombrados los siete jueces de hecho que han de sentenciar el dia 27 del que corre, la causa promovida contra el número 1.º de "El Alacran."

Los acusados se vieron en el acto legal de bolear algunos nombres en la lista que se les presentó para que escojiesen, como Bertoldo cuando estaba en el caso de elejir el árbol en que debia ser ahorcado; en términos que entre los siete se hallan tres o cuatro individuos que no podrán juzgar con imparcialidad, porque han sido, o creído ser, ofendidos en alguno de los números de este periódico, que han visto la luz pública. ¿Pero qué remedio?—Los siete elejidos tendrán que conocer i fallar en el negocio, porque ni los acusados pueden recusarlos ni ellos escusarse, porque no hai suplentes que los subroguen.

En consecuencia los acusados harán bien en prepararse a sufrir con resignacion, o sin ella, la pena a que serán condenados; i sus *gratuitos* enemigos regocíjense de antemano, porque han cobrado satisfaccion i

venganza sin arriesgar el pellejo.

I todos adunados entonen un himno a la Libertad i a la Moral.

A ULTIMA HORA.

Han sido acusados los números 2.º 3.º 4.º 5.º i 6.º del Alacran, i segun marchan las cosas, el presente i los subsiguientes serán acusados tambien. Cuyos acontecimientos reales i presuntos ponemos en conocimiento del público para su placer.

Señores EE. de la Prensa.

Sí nos faltan materiales para llenar las columnas de nuestro periódico, insertariamos en ellos, las cartas de Mr. Luis Blanc Mr. Thier, publicadas en "la Democratie Pacifique" i las cuales han refutado victoriosamente el libro escrito por éste sobre propiedad.

Nos tomamos la libertad de aconsejar a ustedes que suspendan la publicacion que han comenzado a hacer de tal libro, pues ya en Europa, él ha pasado en autoridad de cosa juzgada, consentida i no apelada; habiendo el mismo Thiers confesado en plena asamblea que su obra es imperfecta,

I ya que ustedes saben traducir frances i son estudiosos, les recomendamos la lectura de las citadas cartas de Mr. Luis Blanc.

Señores EE. de la Voz del pueblo.

Descendemos hasta UU. dedicándoles unas pocas líneas, para decirles; 1.º Que no han entendido UU. ni jota de lo que es comunismo. 2.º Que establecido este no habrá ricos ni pobres, ociosos ni desocupados i que en consecuencia todo lo que ustedes dijeron en su artículo comunismo de su último número, es un sartal de disparates 3.º que no se

metan ustedes en camisas de once varas, pues la cuestion comunismo no es cuestion de aréometros i se halla a una altura a que ustedes no podrán llegar jamas, porque son mui rudos i están ebetados por el uso de toda clase de fermentos i licores espirituosos.

Hablamos a ustedes de la manera que lo hacemos porque nos gusta hablarle a cada uno en su lugar.—*Agur.*

REMITIDOS

I

Como la fama depende
De lo que los otros piensan
Basta que ellos me la quiten
Para que yo no la tenga
O que algunos me la den
Para que yo goze de ella

QUEVEDO.

Sí estuve loco, aun lo estoi,
I sí no lo estoi, no he sido,
Pues que yo siempre he tenido
El mismo juicio que hoi;
Solamente ha consistido
En que no soi adulon,
Pues en este turbillon
Que tal nombre bien merece,
Tan solo se favorece
La bajaiza o la abyeccion

Ventura Correa.

II

Este don Eusebio Ponce
Que ahora está de Tesorero
Cuando le piden dinero
Tiene corazon de bronce.
Ayer estuve a las once
A pedirle un suplemento:
I me dijo mui violento:
No me apure la paciencia
No hai órden de la intendencia
Márchese usted al momento.

J. Z.

Imp. de N. Gómez.—Por R. Galíndo.